

La lucha contra la obesidad desata un turbio negocio de compras ilegales de fármacos

El alto costo del tratamiento empuja a muchos a buscar alternativas más baratas, pero los especialistas advierten del riesgo de comprar medicamentos en canales no oficiales.

Un grupo de WhatsApp creado en un principio para intercambiar experiencias sobre el uso de Mounjaro –un medicamento recetado para el tratamiento de la obesidad– ha terminado en una red de estafas y comercialización ilegal de productos inyectables sin autorización sanitaria.

“Estamos viendo que la gente se está inyectando algo que ni siquiera sabemos qué es”, denunció Manuel Martín, presidente de la Asociación Nacional de Apoyo para Tratamiento de Obesidad (Anato) a elDiario.es.

La asociación ha presentado una denuncia ante la Policía Nacional y la Agencia Española de Medicamentos y Productos Sanitarios (AEMPS) para alertar de las actividades irregulares que se están produciendo en estos grupos de mensajería, donde **se ofrecen fármacos supuestamente procedentes de China y sin garantías sanitarias.**



Según Martín, “al menos tres administradores de esa comunidad están vinculados con **una mujer que ya había estafado** previamente a una persona mayor”.

La perpetradora del fraude, que ya ha sido denunciada por estafa, se hizo pasar por intermediaria para comprar Mounjaro en Gibraltar, pero en lugar de entregar el medicamento, desapareció tras cobrar el dinero por adelantado.

“En cuanto eso sucedió, empezó a dar largas a la paciente, a la que dio un código de seguimiento que pronto se perdió, porque ese envío iba dirigido a un tercero. Suponemos que habrá revendido la medicación”, relató el presidente de Anato.

El alto costo del tratamiento empuja a muchos a buscar alternativas más baratas. **“Tenemos que entender que la obesidad es una enfermedad crónica”**, insistió Martín. Y eso implica un gasto sostenido que no todas las personas pueden afrontar. En España, la dosis media mensual ronda los 15 miligramos y supera los 400 euros, mientras que en Gibraltar se consigue por unos 230 euros.

“Solo con prescripción médica”

Consultado por el medio español, el Ministerio de Sanidad recordó que la venta de Mounjaro “solo se puede hacer con prescripción médica y en oficinas de farmacia”, y advirtió que “cualquier venta que se lleve a cabo de manera distinta es ilegal y entraña un riesgo para la ciudadanía porque **no se puede garantizar su calidad, seguridad y eficacia**”.



Otro motivo de preocupación es el auge de péptidos inyectables, sustancias similares a pequeñas proteínas que se promocionan como una alternativa para perder peso, y que no están autorizados para uso humano en España ni en la Unión Europea. Su venta se limita, en teoría, a la investigación científica en laboratorio.

Fernando Vidal-Ostos de Lara, de la Sociedad Española de Endocrinología y Nutrición (SEEN), comentó que el uso de productos no regulados “**puede contener sustancias no declaradas o dosis inadecuadas**”, con riesgo de efectos graves

como “toxicidad, reacciones alérgicas o infecciones”. El experto recordó que, además, su eficacia no está probada clínicamente.

Vidal-Ostos de Lara hizo hincapié en que el tratamiento de la obesidad debe basarse en un enfoque integral: “Una intervención nutricional, actividad física y apoyo psicológico deben ser el pilar fundamental”.

Y solo cuando estas medidas fallan se plantearía el uso de fármacos o cirugía bariátrica.

Fuente: rt.